

del disco, por vocalizaciones, en atención a la dificultad evidente del idioma, pero que en definitiva representan una debilidad interpretativa. La *Cantiga 117* reduce, acertadamente, el largo relato del milagro de la virgen de Chartres a un recitado y una versión musical a cargo de los instrumentos.

El apoyo gráfico es otro aspecto a destacar. De partida el disco lleva impreso como fondo un atractivo diseño en base a una filigrana de estilo oriental y a un manuscrito medieval. El folleto explicativo, muy completo, apoyado con reproducciones de la época, entrega antecedentes del grupo, la instrumentación de cada pieza, foto de algunos de los instrumentos empleados y los textos literarios completos de las canciones. Se incluye también una versión en inglés.

En resumen, un disco absolutamente recomendable, tanto para los amantes de la música medieval como a todos los melómanos en general.

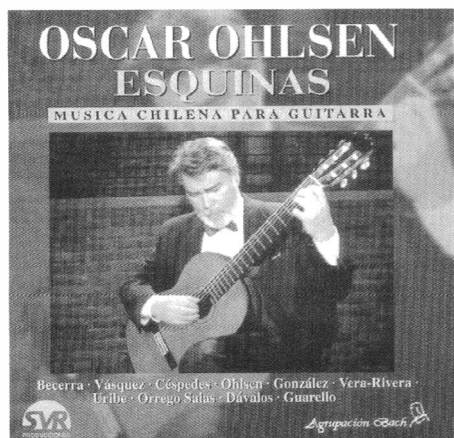
Octavio Hasbun  
Instituto de Música  
Pontificia Universidad Católica de Chile

## Oscar Ohlsen Esquinas Música Chilena para guitarra

Gustavo Becerra Schmidt: (1956) / Edmundo Vásquez: *Créole* (1984); *Lointaine* (1984); *Suite Transitoria* (1977) / Raul Céspedes: *Tres Nocturnos* (1997) / Oscar Ohlsen: *Reflexiones* (1975); *Preludio Meridional*

(1970); *Preludio Homenaje a Villa-Lobos* (1971) / Juan Pablo González: *Estudio 03* (1982) / Santiago Vera-Rivera: *Anagogística* (1986) / Cristhian Uribe: *Cueca Triste* (1990) / Juan Orrego Salas: *Esquinas Op.68* (1971) / Eulogio Dávalos: *Tonada sin retorno* (1987) / Alejandro Guarello: *Base Esad* (1990). Oscar Ohlsen: Guitarra. SVR-ABC-3006-12, 2000.

Luego de 15 años de la publicación del primer fonograma dedicado íntegramente a la música chilena para guitarra, Oscar Ohlsen entrega un nuevo y valioso aporte a su difusión en su reciente CD "Esquinas". De aquella primera publicación reaparecen con el lustre del sonido digital, *Estudio 03* de Juan Pablo González, *Reflexiones* del mismo Ohlsen y la obra de Juan Orrego Salas que da el nombre al volumen. Como contrapartida, la grabación contiene 4 estrenos discográficos: La *Sonata II* de Gustavo Becerra, *Tres Nocturnos* de Raúl Céspedes, *Cueca Triste* de Cristián Uribe y *Base Esad* de Alejandro Guarello. La música chilena, en su tendencia general al carácter contemplativo y la brevedad, hace complejo el dilema de la dramaturgia de un recital exclusivo. En este caso, aparte del *allegro* de la *Sonata II* de Becerra, la obra de Guarello y de Orrego, de las 22 pistas del CD, ninguna pieza supera los 3 y medio minutos. Por otra parte, solamente en 2 pistas (los movimientos inicial y final de la *Sonata* de Becerra) aparece un *allegro* de punta a cabo. El baile es discreto en *Créole* de Edmundo Vásquez, *Preludio Meridional* (vals) de Oscar Ohlsen, *Cueca Triste* de Cristian Uribe y *Tonada sin retorno* de Eulogio Dávalos pues desde su título y estilo estas danzas exigen una interpretación de atenuada motricidad. Los pasajes de mayor actividad rítmica: el "Risoluto" de la *Suite Transitoria* de Vásquez, "Ascensión" de Santiago Vera, *Esquinas Op.68* de Juan Orrego y *Base Esad* de Alejandro Guarello no alcanzan una masa crítica de movimiento contrastante.



En este panorama de serenidades, Ohlsen resuelve con experimentada maestría la tarea de articular un programa de más de una hora de guitarra chilena. Sitúa al comienzo y final de su concierto las obras más extensas y de duración prácticamente idéntica (ca. 12 min). Al comienzo una obra temprana de Becerra, al final una pieza madura de Guarello. Piezas estilísticamente distantes aunque emparentadas por la concisión sintáctica de la primera y la coherencia del juego algorítmico de la segunda, lo que las acerca en una suerte de génesis de índole formal. No está demás mencionar que ambos compositores resultan estar musicalmente emparentados a través de Cirilo Vila quien fue discípulo del primero y maestro del último. A partir de estos extremos Ohlsen procede simétricamente hacia el centro del CD con obras de dos guitarristas-compositores de su misma generación cuyas 2 piezas similares en su duración (ca. 4 min.), factura melódico-tonal y pathos nostálgico están vinculadas a lo folklórico. *Créole* y *Lointaine* de Edmundo Vásquez y *la Tonada sin retorno* de Eulogio Dávalos alcanzan un interesante contraste con las obras vecinas antes

mencionadas cuyos referentes están en la música de arte europea.

Prosiguiendo hacia el centro del CD Ohlsen produce el espacio necesario entre trozos como la *Suite Transitoria* de Edmundo Vásquez y *Anagógica* de Santiago Vera que se relacionan por el tipo de verticalidad disonante y carácter cuasi improvisativo que despliega, especialmente en la pieza de Vásquez, un variado repertorio de efectos instrumentales no tradicionales para la época. A través de este mismo procedimiento Ohlsen consigue dar realce a la música de Raúl Céspedes y Cristhian Uribe quienes, justamente al ser los exponentes más jóvenes de muestra, en *Tres Nocturnos* y *Cueca Triste* dan vuelta la espalda a la experimentación de la vanguardia de los años '70.

Las obras de Oscar Ohlsen ofrecen una mirada desde nuestro rincón de América a los más importantes "guitarrismos" del S. XX: el de Villa-Lobos es revivido en su "Preludio Homenaje" al célebre compositor brasileño con sus característicos desplazamientos paralelos de acordes con pedales internos de cuerdas al aire. En el *Preludio Meridional* suena el hispanismo con tinte impresionista de Ponce, Duarte, Berkeley y Rodrigo con sus elusivas armonías derivadas de la afinación del instrumento. Finalmente, en *Reflexiones* hay vestigios de obras capitales de la guitarra contemporánea como el *Polifemo de Oro* de Smith Brindle y el *Nocturnal Op. 70* de Britten que aparecen en "reflexiva" y recreada audición.

*Estudio 03* de Juan Pablo González especie de epílogo en armonía cuartal que se resuelve en un solemne Re mayor, deja el camino preparado para las reminiscencias de canto llano de "Anagógica" de Santiago Vera.

No sin razón Ohlsen ha titulado su último

volumen "Esquinas" pues ésta, junto a *Base Esad*, es una piedra angular de su programa. La obra de Orrego tiene una sólida armazón formal constituida por un lento recitado en metro ternario del motivo de segunda descendente. Luego la inversión de la partícula melódica (séptima) en metro binario en contraposición rítmica con el bajo y finalmente una danza con el motivo de segunda en síntesis de ambos metros con el 5/8.

Esta es una publicación cuidadosamente llevada a cabo en todos sus detalles. En primer lugar, la familiar sonoridad aterciopelada, contrastes dinámicos y timbrísticas de la guitarra de Oscar Ohlsen son el primer señuelo que motiva acercarse al repertorio. El folleto del CD es rico en datos históricos y analíticos muy oportunos para la comprensión de las obras. Se realizó también un fino trabajo de cálida composición fotográfica con la imagen del intérprete (aunque, a título personal, insistir en una versión "alargada" de nuestro solista no me pareció necesario).

No está demás subrayar nuevamente en el extraordinario aporte que Ohlsen realiza por medio de esta edición al conocimiento y valorización de nuestra música. No solo le están agradecidos los compositores que fueron incluídos en su recital sino también muchos otros y por sobre todo los jóvenes talentos que también están aquí representados. De conocer esta música esperamos se sentirán estimulados a escribir para un instrumento cuya escuela de interpretación en Chile está alcanzando reconocimiento internacional.

Rolando Cori  
Facultad de Artes  
Universidad de Chile

## Eduardo Cáceres Música... en la frontera... de la música (esperando el 3000)

*Epigramas mapuches* (1991), *3 Mo-men-tos* (1986); *Entrelunas* (1996), *Metalmambo* (1994), *Seco, fantasmal y vertiginoso* (1986), *Zig-Zag* (1990), *Las Máscaras* (1984), *Tubular I* (1989), *La otra concertación* (1989). Varios intérpretes. SVR - ECR - 3006-11, ADD con auspicio del Fondart, 1999

Todo interesado por la música contemporánea en este lado del mundo estará agradecido por esta posibilidad de escuchar, reunido en un volumen, un conjunto de obras de Eduardo Cáceres que conocíamos parcialmente, disperso en registros colectivos. Esta nueva audición permite reconstruir con mayor continuidad la génesis y expansión de su pensamiento musical durante doce años a partir de 1984, valorar los cambios y, debajo de ellos, las permanencias que edifican un estilo. Nos propone asimismo un recorrido de su universo referencial, múltiple, dialógico, abierto a la pluralidad de estímulos, incitaciones, significados de distintas proveniencias que nos atraviesan e interpelan en nuestra contemporaneidad.

Es toda una declaración comenzar un disco subtítuloado "empezando el 3000" con *Epigramas mapuches*, una obra sobre textos de Elicura Chihuailaf en mapudungun. El compositor parece situarse así en una tradición cuyo referente fundamental es el *Friso araucano* de Carlos Isamitt, y en la que él mismo producirá otras piezas no incluídas aquí, como la *Suite Pewenche* (de la que existe una magnífica versión, no comercializada